

## BIBLIOGRAFÍA DEL TEMBLOR DE SAN ANDRÉS EN MANILA

Por el P. MIGUEL SELGA, S. J.

*Director del Observatorio de Manila*

En opinión de muchos historiadores, el terremoto experimentado en Manila el 30 de noviembre de 1645 o sea el día de San Andrés es el mayor de cuantos registra la historia de la Seismología en Filipinas. A las ocho de la noche del 30 de noviembre de 1645, fiesta de San Andrés, léese en una relación contemporánea, "acabando de tocar en la Catedral, Parroquias y conventos a las Ánimas, estando el cielo sereno, la luna clara, y el aire quieto y sosegado, después de una larga serenidad y seca de muchos días y aún meses, vino repentinamente un espantoso ruido y comenzó a temblar la tierra con furia tan violenta que parece quería hacerse sepultura de todos sus habitantes." "En espacio de cuatro credos, que duraría la primera furia" continúa la relación, el temblor "dió en el suelo con lo más vistoso y lucido de esta ciudad." Las paredes de piedras se sacudían e inclinaban, como hojas de papel: las torres vacilaban y se blandían, como si fueran árboles. "En las calles no se veía sino es montes de piedras de las casas caídas, que estorbaban la huída a los que deshalados salían de las suyas. Cayéronse en este primer temblor totalmente hasta ciento y cincuenta casas principales, que fueran Palacios en otras ciudades. Y todas las demás quedaron tales, tan abiertas y peligrosas, que ha sido fuerza acabarlas de derribar. Y así se puede decir con verdad no quedó, sino una sombra de Manila." (1) En cuanto al número de víctimas, afirma el P. Murillo que era toda la ciudad "un lastimoso general sepulcro, mal formado de ruinas y destrozos, en que confusamente estaban enterrados vivos y difuntos. Se hallaron como seiscientos cadáveres oprimidos o sofocados o deshechos." (2) A los cinco días del primer temblor, a las once de la noche, tembló la tierra con la misma furia que la primera vez, "mas no hubo desgracia ninguna en la gente, por estar todos sobre aviso; acabáronse de caer muchos edificios, quedando tal la ciudad que no se podía andar por ella." (3) Según el mismo P. Murillo, el período sísmico duró sesenta días. (4) En la relación de 1649 se afirma que duró "la inquietud y desasosiego de la tierra todo el año, hasta la Luna correspondiente, que fué en el mes de diciembre de seiscientos cuarenta y seis, en el cual y en los primeros cuarenta días del suceso menudearon más los accidentes, conmoción y temblor." (5)

En vista de los estragos que causó en la ciudad, es importante recopilar los escritos que han aparecido sobre este terremoto y señalar los pasajes que sobre este temblor se hallan esparcidos en obras de carácter general. En la enumeración de los libros o documentos se seguirá el orden cronológico o de la fecha del documento o de su publicación y se apuntarán brevemente las ideas principales que se refieren al temblor de 1645.

### •1645 diciembre.

#### El Relato más Antiguo del temblor de San Andrés.

Con el título de *El relato más antiguo del temblor de 1645 en Manila*, el P. Selga publicó en 1937 las partidas de defunción de los Españoles que perecieron en el temblor de San Andrés, tal como aparecen aún hoy día en el Registro de entierros de la parroquia de Manila, correspondiente al período 1621-1663. En este libro eclesiástico